

**Con toda brillantez y solemnidad celebró nuestra ciudad su jornada de exaltación claretiana**

Un dilecto amigo mío deslizó en la conversación su idea de que el mundo estaría mucho mejor si todos dispusiéramos de la debida información en la multitud de problemas que nos conciernen.

No fué nada más que eso lo que me llamó la atención. Y, puede que sí, que tal vez muchos de nuestros males no fueran empujados a su virulencia actual si de la situación que los motivó conociéramos el detalle.

Ese que critica decretos y disposiciones, que se entere bien, antes de hablar, de la generalmente perentoria necesidad de los mismos. La que se sorprende de que Fulanita vista mejor de lo que le corresponde y da por cierto haber una segunda y turbia vía que engrosa sus ingresos, que se entere bien antes de arrojar la primera piedra. El que asegura que si Mengano no juega es porque la Directiva le tiene bola, que se informe bien, que a lo mejor, Mengano ha cometido una rebeldía de padre y muy señor mío.

Además de ahorrarnos muchos chascos que, no por experimentados muchas veces en lo más hondo de nuestra solitaria conciencia, dejan de ser menos chascos, la información nos permitiría hablar con conocimiento de

causa de aquello mismo sobre que discutimos con acompañamiento de sonoros puñetazos sobre la mesa del café; por ejemplo, del problema de la inmigración, del cual hablamos y hablamos sin aportar ni un solo dato estadístico. O de la gripe y sus estragos, o del arte de Carmen Amaya a la que no habremos visto nunca, tal vez. Es desesperante oír a un grupo de gentes cuyo pasto intelectual ha sido la crónica del extranjero aderezada en el periódico del día perorar con sesuda entonación y dogmática solemnidad de todo lo divino y lo humano.

Pues, ¿Y los pseudo-críticos literarios? Ahí le endilgan a uno como quien no dice nada una sarta de juicios — temerarios las más veces — sobre infinidad de noveluchas firmadas por Gutiérrez hijo, pero en inglés, que hace más fino. Aunque a los tales no les vaya usted a pedir si han leído a Cervantes o a Galdós, porque le mirarán como a perro sarnoso.

Hace falta información, más información. Que la gente se documente un poco antes de hablar. Al menos, el tiempo que se pasen enterándose lo ahorrarán de chismorreos inoperantes y de exposición de majadería colectiva.—J. V. A.

**La próxima edición de ANCORA se publicará en celebración de las Navidades**

Advertimos a nuestros lectores que nuestra próxima edición que debería aparecer el jueves, día 20, será puesta a la venta en fecha posterior.

Como anteriormente ya anunciamos, se trata de una edición extraordinaria que como todos los años ANCORA publica en celebración de las Navidades.



**TENTE, TERRESTRE**

Si a Vd. lector le dijese que se está acercando el fin del mundo, a buen seguro que sus pensamientos serían para decirse «Vamos, pero si esto lo sabemos todos. Cada día que pasa nos acercamos».

Pero si añadiese que está muy cerca, tan cerca como para decir que a finales.... del siglo actual la Tierra no existirá, no hay duda que se diría para sus adentros «Este artículo ha sido escrito para publicarse en el día de los Santos Inocentes».

Sinceramente, no lo creo. Aunque durante siglos una de las más grandes preocupaciones que viene atormentando a la Humanidad ha sido la del fin del mundo, no obstante, repito, no creo que éste llegue tan prontamente como para dar a estas líneas una actualidad que solo Dios sabe cuando van a tenerla.

Ya los profetas la predijeron. Recordemos un fragmento del texto de una profecía de Isaias «Pánico, fosa y red, contra ti habitante de la Tierra».

Ocho siglos más tarde, Jesucristo da más detalles del fin del mundo, cuando dice a sus discípulos «Habréis de oír guerras y noticias de batallas, porque se levantará raza contra raza y reino contra reino.... y atended, el cielo y la tierra pasarán pero mis palabras no pasarán».

A medida que los antiguos se acercan al año mil, el miedo, mejor diría el pavor a la exterminación del mundo crece en grado sumo y particularmente en la península Ibérica con la dominación de la cultura y religión mu-

sulmana, apareciendo Almanzor con su «guerra santa» siendo considerado como el verdadero Anticristo. Todo, pues, parece estar a punto para la hora fatal.

Muchos fueron los que creyeron ver un Anticristo, o cuanto menos su precursor, allá en 1888 en la figura de Federico Nietzsche, y todo lo que pasó no alcanzó a más que a largas polémicas y unos fundamentos filosóficos poco consistentes.

Más aún. Llega el 18 de Mayo de 1910 y cuando todo el mundo estaba convencido de que nuestro planeta estallaría al chocar contra el cometa Halley.... este pasa mandándonos su saludo que en este caso fué, ni nada más ni nada menos, que la primera guerra mundial.

Pero.... todo siguió igual. Cuando aparecieron las profecías denominadas «de los Papas», del arzobispo irlandés San Malaquias, las cuales fueron discutidas, criticadas y admiradas a la vez, este Santo pronosticó que la Iglesia estaría gobernada por 111 Papas y al último que se llamaría Pedro II, sobrevendrá el Juicio Final. Esta es sin duda alguna, la profecía que más puntualiza, puesto que de cumplirse faltarían cinco Papas para llegar a los señalados, ya que el actual es el 106.

Aunque sean bastantes los escepticos referente a la exterminación del mundo, nadie puede en cambio negar que nos encontramos ante una serie de hechos que, de por sí, parecen confirmar que las profecías pueden muy bien cumplirse el día menos pensado.

Juventud

De acuerdo con el programa previsto y cuyo anuncio publicamos ya en estas páginas, celebró la ciudad el pasado sábado, festividad de la Purísima la Jornada de Exaltación Claretiana, conmemorando muy brillantemente el paso del Santo Apóstol de Cataluña por esta Parroquia en Enero de 1845

El viernes, día 7, a las 6'30 de la tarde, llegó a esta ciudad una reliquia de San Antonio María Claret, de la que era portador el Muy Rdo. Padre Provincial de la Comunidad Claretiana de Cataluña, organi-

zándose con tal motivo una solemne recepción. El sábado, día 8, a las 12,30 de la mañana, y con asistencia de las autoridades se celebró el acto de descubrir la lápida que da el nombre del insigne Santo a la hasta hoy denominada calle del May. Ofreció el homenaje el señor Alcalde de la ciudad, quien glosó las virtudes del Apóstol y terminó su parlamento con las frases de ritual propias de llevar a la práctica el acuerdo municipal que motivaba dicho acto. El Rdo. Padre Provincial de la

Orden Claretiana agradeció e homenaje con muy sentidas frases, siendo todos muy aplaudidos.

A continuación la Orquesta Victors ejecutó una audición de sardanas.

A las 4 de la tarde tuvo lugar en el Templo Parroquial la bendición de la nueva imagen del Santo y descubrimiento de la lápida conmemorativa de su predicación en dicha iglesia.

Seguidamente tuvo lugar una solemne procesión.

**REFORMA DEL BACHILLERATO**

**I. - EL PLAN DE ESTUDIOS**

Todo aquello que es antinatural, repugna. Y una de las cosas que mayor repugnancia produce en el espíritu es la falta de concordancia entre el fin y los medios que se observa en muchas empresas de la cultura.

Se ha debatido ultimamente la urgente necesidad de ir a una reforma de la Ley de Enseñanza Media, y por lo tanto, de la distribución de Materias de la misma, y, en última instancia de la Ordenación total de su contenido. Esta necesidad aludida se dejaba sentir desde hacía muchos años. Concretamente, desde la creación de la todavía vigente estructura docente, es decir, desde la Ley Sainz Rodríguez del primer Gabinete, en 1938. Esa Ley adolece del defecto gravísimo de que, en su estructuración, quiere abarcar demasiado: en la práctica, pues, no aprieta nada,

o casi nada.

Aparte del craso error, que todo hombre dedicado a la docencia ha podido observar palpablemente, de que el alumno empuja el bachillerato en su actual forma a los diez años, edad en que estaría mejor perfeccionando la lectura, el concepto geográfico y las cuatro reglas, existe la fatal incongruencia de ponerle, en el primer curso, frente a tres lenguas, simultáneamente: una que está aprendiendo, el Español; y otras dos desconocidas, el Francés y el Latín, de las cuales la última tiene la más compleja sintaxis que el alumno ha de ver en su vida. En el cuarto curso, el galimatías indigesto de lenguas que el alumno arrastra se ve complicado por el inglés, y un año después por el griego. Esto por lo que se refiere al ciclo de lenguas, pero en el de ciencias ocurre tres cuartos de lo mismo: las cosmológicas de los tres primeros cursos suelen ser muy prolijas; en cuarto el alumno se ve de sopetón frente a la Física y Química; y por lo que hace referencia a las puras, las matemáticas de Bachillerato alcanzan una complicación sublime a partir del quinto curso; allí de Trigonometrías, Geometrías del espacio, integrales, funciones continuas y números E. Allí de Cálculos infi-

nitesimales y teorías astrales... Pues, ¿y en lo tocante a la Historia? Esta asignatura, que tan amable podría hacerse, debido a la complicación en su exposición y a la reiteración a lo largo de los siete cursos del Bachillerato es una de las que más fatiga escolar producen.

Según la Ley Sáinz Rodríguez, al parecer, cada bachiller debe terminar tales estudios siendo medio arquitecto, medio licenciado en Letras, medio Doctor en Teología, medio Ramón y Cajal, medio Einstein, y medio Menéndez y Pelayo. Tal vez esa ley fuera concebida en un momento de euforia, o de profunda creencia en la capacidad de sacrificio del sufrido pueblo español; mas, es lo cierto que ha llevado a inconcebibles resultados negativos. Los programas no pueden terminarse, los alumnos se pierden entre un maremagnum de libros, libretas, pizarras y Coyotes, y se entregan a la desesperación, con lo que pierden lo mejor en un estudiante: las ganas de estudiar. Claro que ellos lo disimulan, porque el papá y la mamá quieren que estudie, pero a él o a ella tanto le da lo uno como lo otro. Y conste que la mayoría de estos alumnos trabajarían gozosos con otro plan menos inhumano, y sin la perspectiva del Examen de Estado. Pero, válgame Dios, si aquí está ya el ogro, el definitivo manchón sobre el plan ¡El examen de Estado! Dejémoslo para un segundo artículo.

J. V. A.

**ILUSIONES**

(Viene de la página 1)

prender el sano error de no haber escuchado un consejo que por ser del más recóndito interior, tenía el valor de la verdadera razón.

A todo el mundo le acompaña ese segundo yo, avalado por el sentido ufano de esa primorosa ilusión. Desgraciadamente, somos muchos que hacemos caso omiso a ese grito interno. Aceptamos como más natural el quedar absorbidos por la monótona organización de la vida y al abrazarnos a ella, somos carpinteros cuando hubiésemos podido ser buenos mecánicos, o peones de albañil cuando podíamos, abriendo brecha con nuestra lucha sin trabas, haber logrado ser lo que se nos indicaba, para cumplir con una misión más acorde con nuestra aptitud, y por ende, infinitamente más beneficiosa para la colectividad a la par que para nuestra personal estancia.

Y en la profundidad de mi alma, siento la pena de no haber podido ser lo que quisiera, porque esa fuerza misteriosa ganó la partida, y estoy impelido ya para dominar el timón de esa nave que, como estandarte, lleva el pendón de esa ilusión primorosa.

VICENSÉ